



SAINETE POLÍTICO.

NI LOS UNOS NI LOS OTROS.

Es decir, ni los canovistas ni los fusionistas.

¿Por qué?

Porque ni unos ni otros, dados sus antecedentes, sus hechos y sus propósitos, harán nada por el país.

¿Puede esperarse algo de los que hoy mandan? No. Seis años abonan su impotencia.

¿Y de los que aspiran á sucederles? Tampoco; sus declaraciones recientes y la crítica situación en que se encuentran alejan toda esperanza.

¿Para qué entonces perder el tiempo en preparar soluciones que sólo interesan á un partido?

Será muy hábil, muy político, muy diplomático, servir á la fusion; pero allá se las vea quien así lo aprecie.

Nosotros, por el contrario, creemos que la cuestión se reduce á preguntarle á los españoles, como el cocinero á los pavos, ó como los editores de obras dramáticas á los autores que han convocado estos días:

«¿Cómo queréis ser comidos, fritos ó en salsa?»

Porque de esto se trata, en suma.

Antes del 68, cuando la ambición de ciertos hombres se disfrazaba de patriotismo y amor á la libertad, hubiera sido un crimen dudar de ellos; pero hoy, que han gobernado en épocas desembarazadas y favorables, y se les ha visto renegar de sus ídolos, flaquear en sus creencias y sustituir las suyas por otras contrarias, hoy sería cándido é insensato fiarse de sus promesas.

Si hoy todos nos conocemos, porque la desgracia ha fortificado á los fuertes, y la impaciencia quitado la máscara á los débiles, ¿vamos á caminar por los mismos derroteros que ántes, y al lado de los mismos hombres? Tontos de remate seríamos.

Los que todo lo esperan de cambios de ministerios y programas de arrepentidos, que contribuyan al triunfo de los fusionistas; nosotros gastaremos nuestras fuerzas en preparar soluciones prácticas para la libertad, tan hollada por Sagasta como escarnecida por Cánovas; para la libertad representada por los hombres que no abdicán, ni vacilan, ni desmayan; y todo esto sin habilidades, ni distingos, ni diplomacias, sino con verdad y franqueza, hasta donde nos permita la ley, que es bien poco, por cierto. Dejamos el cursi y desacreditado y explotado papel de víctima voluntaria para los que no tienen otro medio de probar que van por el buen camino.

España se asemeja en estos instantes á un enfermo que está de bastante peligro. ¿A qué prodigarle remedios ineficaces, si esto puede quitarle la fe en los verdaderos, en los que curan?

¡IMPOSIBLE!

Un demagogo que luégo fué conservador, dijo en *El Guirigay* que su bello ideal — ó el bello ideal de un pueblo, que esto no lo recordamos bien — era el de ver colgado un Ministerio; caritativo deseo que no pudo ver realizado entónces ni despues, y eso que la demagogia más desenfundada ha imperado en España, al decir de cuatro marqueses de aluvion, cuatro políticos de espíritu flaco y cuatro banqueros de caldo gordo.

Apuradillo hubiera sido el trance para los gobernantes favorecidos, y su miedo se pasarían los caballeros que entónces dirigieran el cotarro; pero afortunadamente para ellos y sus sucesores, aquella teoría fué olvidada, y hoy nadie halaga ideales tan altos.

Nosotros, aunque ménos demagogos que Cánovas al confiscar los bienes de los carlistas; que Cárdenas al disolver la familia, y que Bugallal al atacar la propiedad, tenemos inoculado el virus del desorden en bastante porción para soñar con imposibles y apetecer sensaciones fuertes; y en este sentido nos parece pequeña y fútil la aspiración de Gonzalez Bravo, y desearíamos poner á los ministros actuales en trance más apurado y en peligro más inminente.

La muerte, despues de todo, es término de amarguras y dolores. Corte de cuentas materiales y morales, puede proporcionar al agraciado cierta satisfacción egoísta si es creyente, ó esperanzas de paz eterna si no lo es; y de un modo ú otro, se sale del paso en un momento; por eso no entra para nada en nuestro plan de mortificación á los ministros.

Queremos, pues, para satisfacer nuestro deseo, algo superior á ella, algo más duradero, más mortificante, y por eso, y despues de mil meditaciones, nos hemos decidido por el remordimiento, ese gusano que roe el corazón con saña implacable.

Pero aquí se presenta otra cuestión:

¿Cómo hacer sentir el remordimiento á estos ministros?

¿Será pintándoles el estado del país, ó poniéndoles delante de los ojos lo que han hecho y enumerando lo que dejaron de hacer?

El recuerdo de tanto contribuyente convertido en mendigo, de tanto español fuera de su patria por falta de trabajo ó sobra de dignidad, ¿llevará el remordimiento á su seno? ¿Los inquietará siquiera?

No; nada de eso les importa nada, como lo están demostrando con su conducta.

¿Qué hacer entónces? ¿No habria medio de castigarlos?

¡Ah, sí! Hay uno, infalible, horroroso, eterno, que los haria retorcerse en las convulsiones de la rabia y morir á los ocho días de dolor y arrepentimiento.

El obligarles á cometer, á pesar suyo, una accion buena, elevada y justa, politicamente hablando.

Desgraciadamente para España, eso es imposible.

LOS PARTIDOS.

EL CARLISTA.

Un monstruo del pasado, el fanatismo, se unió en mal hora á la ambicion humana, les cobijó en su hueco una campana y otro monstruo engendraron, el carlismo. Olvidado de Dios y de sí mismo, ajeno á toda caridad cristiana, de sangre saturó la tierra hispana, hipócrita invocando el cristianismo. Tigre feroz, arrojase violento sobre el que sigue la moderna via. Y extraño y singular temperamento, solamente conoce la alegría ó entra el rudo fragor del campamento ó en la calma de oscura sacristia.

EL CONSTITUCIONAL.

Rama estéril, inútil y viciosa del árbol del progreso desprendida, arrastró la hojarasca en su caída no la savia fecunda y generosa. Libre el tronco de carga tan odiosa, reverdece hoy mejor y con más vida, cedro gigante en cuya fronda anida la libertad, de nuestro siglo diosa. Tal vez suba al poder ese partido que siempre en torno al presupuesto vela; mas de su vida el término cumplido, ¿quién volverá á acordarse de su escuela? Para salir entónces del olvido ni tendrá ya la pluma de gacela.

EL MODERADO.

Es un partido funeral, doliente, que vive del aliento del pasado; se llamó desde niño moderado y gobernaba inmoderadamente. Camina hácia el olvido sin presente, tambien sin direccion, mustio, cansado: la sombra de Narvaez vaga á su lado vencido el calañé sobre la frente. ¡Don Ramon, don Ramon! ¡Burla sangrienta te reservó el destino, á lo que veol! ¡Bien estás convertido en osamenta! Tu gigante partido es un pigmeo, y hoy, moribundo ya, se le presenta un porvenir, como D. Cláudio, feo.

EL DEMOCRÁTICO.

De alientos varoniles, soberanos, *fraternidad* escribe en su bandera, y la practica el ruin de tal manera que se dan de cachetes los hermanos. Divididos en grupos, como granos que esparce el huracan sobre la era, ellos harán que su partido muera sobrándole valor, talento y manos. ¡Hijos al fin de los soberbios godos! Al contemplarlos, á dudar empiezo que logren de vencer fáciles medos. Doble ya la soberbia su pescuezo, y vuestra union acabará con todos no por lucha tenaz, ¡con un hostezol!

LA FUSION.

Brotó en la primavera con las lilas y con las mariposas de colores, esas que veis vagar entre las flores, y en ninguna se paran, intranquilas. ¡Qué variedad de gentes en sus filas! Mas á todos, excepto á los señores, les robó la abstinencia los colores y amortiguó la luz de sus pupilas. Por aquí se descubre un moderado unido á aquellos que juzgó maisines; por allá un unionista trasnochado; cerca de una docena de fagines... ¡Pero qué es el partido fusionado? Un partido arlequin y de arlequines.

EL CALOR.

Ya lo ven ustedes.

Los diputados huyen á sus pueblos, los senadores echan la siesta, los jefes de secta arreglan su maleta...

Sucede con los políticos al revés que con las moscas: éstas se aletargan en invierno y los políticos en verano.

Así es que en este país no se puede vivir: en invierno por la política y en verano por las moscas.

Entre unos y otras yo prefiero, sin embargo, las segundas; porque el peor de todos los bichos, dejando á un lado los fiscales de imprenta, es, sin duda alguna, el hombre politico.

No extrañarán ustedes que todas las tardes vaya á una ó otra estacion de ferrocarril á regocijarme con la marcha de nuestros arregladores sociales y á decir en voz baja: «¡Si descarrilará el tren!»

¿No observan ustedes la paz en que nos han dejado?

El Senado mudo, el Congreso silencioso, los periódicos apelando á discutir politica extranjera, que sólo importa á los extranjeros, ó cuestiones administrativas que no importan á nadie.

Esto, salvo sean las contribuciones, es una balsa de aceite.

Ahora da gusto entrar en los cafés.

El abanico japonés ha sustituido á los periódicos de oposicion; el politico de creencias arraigadas se da aire, y aquel calor, producto de discusiones apasionadas, ha sido sustituido por el calor natural que nos regala el ardiente Febo.

El mazagran y el sorbete son los elementos que hoy se buscan.

Nadie se acuerda de Sagasta, el próximo ennoblecimiento de Romero pasa desapercibido, aquella sacramental pregunta «¿Qué ha habido hoy en las Cortes?» ha sido reemplazada por esta otra: «¿Hay leche amerengada?»

Somos felices; la paz se ha apoderado de nuestros pechos, los jesuitas pueden pasar y tomar asiento en la seguridad de que nadie ha de refunfuñar por la invasion.

Estamos aletargados.

¡Y qué injusto es el Sr. Cánovas con el calor!

He leído por ahí la noticia del día, que corre unida á la de que la Sra. Delgado ha sido ajustada en los Jardines del Retiro.

«El Sr. Cánovas irá á los baños de Santa Águeda.»

El Sr. Cánovas huyendo del calor es la prueba de ingratitude más grande que en estos momentos recuerdo.

El calor ha tapado la boca de las oposiciones.

El calor ha apagado la voz de los periódicos charlatanes.

El calor ha enmudecido á Martínez Campos.

El calor ha disgregado al Directorio fusionista.

¿Y despues de tantos beneficios como al calor debe, huye del calor el Sr. Cánovas?

¡Ah ingrato! ¡Un hombre que debia usar ahora brasero!

Tiene razon la ciencia al decir que el calor es la vida. En cuanto ha empezado el calor hemos empezado aquí á vivir.

Ya puede uno pasearse tranquilamente por ese Prado y esa Castellana, ya puede uno sentarse un rato en el café de la Iberia.

El calor ha hecho enmudecer á esos pícaros noticieros *corre-ve-y-diles* que nos decian cuantos robos se cometian y cuantas puñaladas se daban, y quién se habia suicidado y dónde andaban Castrola y sus colegas.

Yo, en vista del éxito que el calor ha tenido entre nosotros, he llegado á comprender que aquí seríamos felices

si el termómetro no bajara nunca de los treinta y seis grados.

¡Oh! si pudiera establecerse un sistema de caloríferos públicos que nos mantuviera en invierno con la misma temperatura que ahora disfrutamos, ¿para qué queríamos mejor descubrimiento?

Es una ganga, es una verdadera ganga ésta de que nuestros políticos se parezcan á los gabanes rusos, que sólo se usan en invierno.

Tendría, pues, porvenir un partido que se creara proclamando la ventaja de los calentadores.

Cada político llevaría su cajoncito con brasas, una botella de agua caliente en cada bolsillo, una manta sahumada al cuello y nos dejarían tranquilos y nuestra vida se deslizaría como se desliza una discusión de presupuestos.

Pero ¡ah! Jauja no es España, y cada vez que empieza uno á creerse feliz se encuentra con algun anuncio de próximos disgustos.

Pero no pensemos en eso, y ya que el calor nos ha amortiguado un poco, aprovechemos la ocasion y descansenos.

¿Llaman á la puerta? ¿El recaudador de contribuciones? ¡Vaya usted á creer en que la paz es posible!

ESTOS TIEMPOS.

Al ver por esos mundos de Dios á tanto caballero viéndose de la estafa y la desvergüenza, se pregunta el hombre de bien: «¿Para qué sirve el Código penal?» Y al verlos atendidos y respetados, con honores que suplen al honor y dinero que cubre la infamia, «¿Para qué sirve la honradez?»

Y formuladas tales preguntas, la contestacion lógica es ésta: «El Código es insuficiente y la honradez ruinosa.»

El hecho brutal, grosero, el escándalo, la falta de forma, esto es lo que el Código castiga. El robo que se disfraza de especulación, el crimen moral que asesina con una palabra, no cae, no puede caer bajo su accion reparadora.

Entremos en una cárcel. ¿Qué se ve allí? Rostros innoles, feroces, repugnantes; degradaciones del vicio, huellas del hambre; el instinto en su expresion más terrible. ¿Deben estar tales hombres en aquel sitio? Sí; ¿pero por qué solos? ¿Acaso son ellos los únicos malvados, los mayores siquiera?

No, los verdaderos, los que dan fisonomía propia á una época—ésta por ejemplo—son los que, dada la imperfeccion de la justicia humana, escapan á su fallo; los que, hábiles ó poderosos, se burlan de toda ley moral y se aprovechan de circunstancias fortuitas para realizar sus planes de engrandecimiento; los *listos*, los que *saben vivir*, en una palabra.

Ser *listo* equivale en la jerga de esas gentes á estafar sin contingencias, y *saber vivir* á ser maestro en agios y embrollos. Robar demandando á las víctimas de injuria y calumnia, herir con florete para que la sangre corra hácia adentro, este es el colmo del talento, la suprema aspiracion del genio.

Así se improvisan fortunas en cuatro dias, se pasea la impudencia en carruaje y habita en palacios la osadía. Y ¡ay del pelagatos que se atreva ni á poner en duda la legitimidad de aquel fausto! A los tribunales con él, para que aprenda á respetar los hechos consumados y á tener con el éxito la consideracion debida. Despues de todo, ¿por qué quejarse? Libre está el camino. El imbécil que no sepa marchar por él, ó se detenga ante el menor obstáculo, que se retire á un rincon escoltado por su conciencia, y allí perezca de hartura de honradez.

Así razonan esos miserables, y la sociedad, cómplice en todas las infamias que condena, no los pone en la picota del desprecio; ántes bien los acoge carifiosamente y los mimas. Por eso los débiles sucumben y los fuertes vacilan, y hasta los más firmes en sus convicciones dudan hoy si es preferible la honradez pobre al crimen millonario.

Hemos avanzado tanto en este punto, que sólo hallamos algo parecido en los últimos años del reinado de Luis Felipe en Francia. Ahora, como entónces, la fiebre del dinero consume á nuestros hombres, el talento se cotiza en proporcion al oro que produce; no hay escrúpulos, ni miramientos, ni pudor siquiera. ¿Dónde se presenta un negocio?—En tal parte. Pues allí todos. A disputárselo como buitres hambrientos un cadáver. Hartarse, atragantarse, caer rendidos retorciéndose entre los horrores de la digestion metálica... esto no degrada; al contrario, esto ennoblece.

¿Y son estos los tiempos tan preconizados en otro tiempo?

El don profético de los Jeremías conservadores no está á la altura de su afan de medro.

NO HAY NADA.

No hay nada. Lo dijo *El Tiempo*,

que es como decirlo Blas,
aunque ese *tiempo* no tiene
servicio particular
de esos que anuncian la lluvia
con tanta anterioridad
que á veces ya se ha secado,
sin que quede la señal.

No hay nada, ó lo que es lo mismo,
no tenemos de qué hablar.

No se sabe que haya en puerta
ninguna arbitrariedad,

tal vez porque ya no queda
ninguna que ejecutar.

Vega Armijo está en Galicia,

Alonso en San Sebastian,

Valmaseda en Puerto Llano,

en la Granja Bogallal,

Serrano en San Juan de Luz

y Orovio en la oscuridad.

Nada ocurre. Del partido

dinástico-liberal

se sabe al fin qué no sabe

qué camino tomará.

Se acercan las elecciones

sin que se apreste á votar

la hueste que en otro tiempo

era constitucional;

pero en cambio, los amigos

del Ilustre Castelar

(Ollas y Callernelo

y no sé si alguno más)

acudirán á las urnas

en compacta... *solidada*.

Se ha dicho que Ruiz Zorrilla

volvía á esta capital;

la noticia es prematura

(estilo neto de Campa),

pero tengo por seguro

que como venir, vendrá.

Balsguer hace el juron

del archivo de Alcalá,

enjarefando el discurso

que tiene que improvisar

en unos juegos florales

de carácter provenzal.

De Cos-Gayon se susurra

una nueva atrocidad,

cosa que en él no es ya nueva,

pues las suele prodigar.

Primero saldrá Eiduayea,

don Antonio irá detrás.

no moviéndose de aquí

Sanchez Bustillo, Durán,

don Fermín y Echevarria,

consejeros de Ultramar,

de Marina, de Fomento

y de la Guerra... en la paz.

No hay quien diga una palabra

de proyectos de Pidal,

ni se mienta á Villaverde,

y hasta Melendo, don Blas,

ha salido de la Corte,

donde ejerce de fiscal,

y donde da tantas pruebas

de extremada actividad.



EL HAMBRE DE AHORA. (PARODIA DEL CUADRO DE GARCÍA SUTER, TITULADO: EL HAMBRE DE MADRID.)

Nada ocurre, caballeros;
pero el tiempo pasará,
y es probable que en Setiembre
sobren cosas de qué hablar.
Volverán los que se fueron,
los ausentes volverán,
y algunos que se quedaron
saldrán corriendo quizás.
¿Cómo he de reír entonces,
cómo me he de desquitar
de los berrínches que paso
en esta tranquilidad,
en todo tan parecida
á la calma sepulcral!
Entonces pienso bañarme,
pero yo me he de bañar,
no en la playa de Lequeitio,
ni en la de Saturrarán,
sino en agua de rositas
y con mucha libertad.
¿Qué me importa este quietismo?
¿Que nada ocurre? Bien va;
el río que suena ménos
ese tiene más caudal,
y cuanto mayor su hondura
mayor su serenidad.

NUESTRA CARICATURA.

Como el Sr. Gobernador civil se manifiesta enemigo declarado de textos y letreros en el dibujo, sin los cuales es imposible á veces expresar claramente el pensamiento; y como á la prensa no le conviene en estos tiempos de libertad y justicia reñir batallas en el campo del derecho por no exponerse á ser acometida por la espalda, hemos decidido, para eludir la arbitrariedad cuando nos conveniga, explicar en breves renglones el asunto de la caricatura, medida que también redundará en beneficio de los lectores que no conozcan á los personajes políticos más que por sus hechos desastrosos.

Dada esta explicación, allá va la de la caricatura de hoy:

Bugallal, Romero y Cos-Gayon, compadecidos (¡qué aduladores somos!) del estado del país invadido por las huestes de Napoleón-Cánovas, tratan de imitar en pequeño á don Juan de Robres. Cos ofrece generosamente al Comercio exánime, á la Agricultura escuálida, y á la Industria muerta, el consuelo de un recibo de contribuciones, que los dos primeros rechazan indignados por considerar que se les escarnece después de arruinarlos. España triste y hambrienta, sostiene penosamente sobre el hombro izquierdo la cabeza de su hija querida, Cuba, que lleva retratado en el rostro el dolor del desengaño y la pena de la esperanza perdida. A su lado dos maestros de escuela, símbolos hoy de la miseria, indican con sus ocupaciones lo terrible de su estado. En el fondo y á la izquierda del cuadro, Heredia-Spínola, Toreno y Elduayen, armados de tenedores y cuchillos y al frente de platos y botellas, representan fielmente á la situación, y forman doloroso contraste con el resto del país.

Esto hemos querido expresar en la caricatura de este número, aprobada por el Sr. Gobernador civil de esta provincia.



Antes de que termine Agosto se planteará por decreto en Puerto Rico la ley de imprenta.

Hacen bien en anunciarlo poco á poco; las malas nuevas no deben darse de golpe.



Al mismo tiempo se han visto atacados de diferentes dolencias los Sres. Sagasta, Moreno Nieto, y Frascuelo.
¿Qué epidemia de notabilidades!



¿Para qué vean ustedes lo que es este país!
¿Pues no hay gentes que se ocupan todos los días en discutir si el Sr. Sagasta va á Betelú, ó á Panticosa ó á Santa Agueda?
¿Cómo si ya no hubiera asuntos de que tratar!



A un señor que se llama Regañon, le han concedido honores de jefe superior de Administración civil.

¿Seguirá siendo Regañon ese caballero?

Aunque si le han de estar contentando hasta que deje de ser Regañon... para rato tenemos...



Como quien no dice nada, dice un periódico que se va á aumentar en cinco millones anuales el encabezamiento de consumos de Madrid.

Uno de los pretextos es que en Madrid se consume más en las épocas de feria.

Pero señor, si se consume más, más rendimientos darán los consumos. ¿O es que en tiempo de feria no paga derechos lo que se consume?

Resulta de todo, que aquí nos ofrecen ferias para que el comercio venda más, y después viene el gato y se lleva la tajada que las ferias dejan.

Pues ¡muchas gracias!



Gerona y Barcelona van á ser cuñadas.

A Barcelona ha ido Pavía, el de 1874.

A Gerona va de gobernador un hermano político suyo.

Yes que cuando un sujeto abre brecha en el presupuesto, se cuele por el agujero toda la familia.

Y á veces hasta el sereno de la calle.



Un fabricante de licores anuncia su género, diciendo: «No ha sido premiado en ninguna exposicion. No provee ninguna casa real.»

Es lo que yo digo cuando voy por primera vez á una reunion: «Advierto, señores, que no estoy condecorado.»



Los Castrolas y los Juanillones continúan sin novedad en el territorio de su mando.

Así lo aseguran en carta de Fuente del Fresno, para tranquilizar á los que temían por el porvenir de estos jóvenes.



El Sr. Cos piensa en una combinacion de empleados.

¿En vez de pensar en una combinacion de economías!

¿Si creará que trasladando empleados se alivian los presupuestos?



El verdugo de Sevilla está condecorado con la cruz del Mérito Militar.

¡No es menester alaballo!



El día 24 del corriente, día de Santa Cristina, irán todos los ministros á la Granja.

Buena ocasion para que los fusionistas se apoderen de las poltronas ministeriales.

¡A ellas, que son pocas!



El Gobierno va á proteger la Exposicion de Pontevedra con 8000 reales ménos de lo que ofrece á un caballo corredor.

Realmente lo que con eso hace el Gobierno es comprar el derecho de decir: «Hemos protegido las exposiciones.»

¿Y no tiene Pontevedra un diputado ministerial que dé gracias al Gobierno en un comunicado?



Antes que Cánovas irá Elduayén á Santa Agueda.
 Cuando el ministro de Estado regrese, ocupará sus habitaciones el presidente del Consejo, que no encontrará en ellas nada de su antecesor.
 Porque de fijo no habrá dejado nada.



Primer acto de Pavla, según dice *El Liberal*: despedir la policía de aquella capitania general.

Es un acto de... civismo, que merece hasta el laurel destinado al heroísmo.
 ¡Siempre grande, siempre el mismo don Manuel!



Dice un periódico:

«Un drama que recuerda el de María Biere acaba de ocurrir recientemente en Copenhague.»

Lo que nada tiene de particular; lo extraño sería que acabase de ocurrir... hace cincuenta años.



Leo en un colega que ya se han establecido treinta jesuitas en Chamartin de la Rosa y diez en Chamberí.

¿Conque ya está en Chamberí de Loyola la milicia?
 Pues gracias por la noticia.
 ¡No pasaré por allí!



Han llegado á Murcia algunos jesuitas franceses.
 Pero ¿no estaba bastante castigada la provincia con la última inundacion?



Llegó el duque de Sexto. Desde la estacion fué á casa de Sagasta. Cundió la noticia; los constitucionales invadieron el portal, la escalera, los pasillos, las salas, los gabinetes, las alcobas y el... de su jefe.

Un redactor de noticias de la *Gaceta Universal* se desmayó... de esperanza, nuevo desmayo.

Pero el duque y su compañero en Consejo sólo hablaron de asuntos relacionados con el ferrocarril del Noroeste.

La invasion concluyó rápidamente.

Un fusionista civil y que calza pocos puntos decía luégo á otros mil: señores, nuestros asuntos marchan... en ferrocarril.



Ha sido regalada á los Estados- Unidos la última de las agujas de Cleopatra.

Advertimos al ministro de Fomento que no se trata de agujas de coser.

Ni de pastelería.

(Pero esta advertencia es para el de Ultramar.)



¿Conque insiste Cos-Gayon en proponer ese aumento del tal encabezamiento?
 ¡Cuidado que es cabezon!



Para empezar á pagar atenciones, la Empresa francesa de los ferrocarriles del Noroeste ha enviado, según dice la prensa, 5 millones de reales.

¡Atenciones! ¿Con quién tiene que cumplirías M. Donon?

¡No es poco atento el hombre!



El cabildo de la Catedral de Sevilla se opone á que en la Biblioteca Colombiana se coloquen entre los de hijos ilustres de aquella ciudad el retrato de Gustavo Adolfo Becquer, á pretexto de que éste era impío.

¡Sevilla! ¡Guadalquivir!

Aunque de ingratos no os tildo, ¿cómo podeis consentir que os humille ese cabildo?

A ser la ciudad, me hundía, y á ser el Guadalquivir yo de madre me salía, ¡no me habia de salir!



Noticia de un colega:

«El domingo tuvo lugar en Archena la inauguracion del suntuoso cementerio construido, revistiendo gran solemnidad el acto, que fué amenizado por bandas de música de los pueblos inmediatos.»

La verdad es, que es original ese modo de inaugurar un cementerio, amenizando el acto las bandas de música.

Tocarían marchas fúnebres y la *Danza Macabra*.



Anuncia la prensa que los ministros de la Guerra y Marina se han puesto de acuerdo para combatir enérgicamente la expedicion filibustera de Antonio Maceo.

Pero, si lo han de evitar los ministros singulares de la Guerra y de la Mar, le veo desembarcar en el puerto... de Pajaras.



Cánovas saldrá en breve para Santa Agueda.

El Siglo Futuro se propone exhonorar á la santa si recibe bien al presidente.



Noticia de sensacion: se habla de la abdicacion de Don Carlos de Borbon. ¿Influirá lo del Toison en tal determinacion?



Ha bajado el pan.

Claro, en cuanto se ha ido el conde de Toreno.



Dice *La Lucha* de Gerona que *Pancha Ancha* ha salvado la frontera.

Y se morirá de viejo, salvando siempre que quiera no digo yo la frontera, sino su caro pellejo.



Don Carlos ha escrito una carta á los redactores de *La Fe*. Es decir, como escribirla precisamente, no podemos asegurar que lo haya hecho, porque se duda que sepa escribir.

Hablar, tampoco podemos decir que hable.

Pero cantar, ¡oh! eso sí puede jurarse. Por Boet lo sabemos Canta... en la mano.



Tiene ganas Manterola del báculo episcopal.
 ¡Hola con el magistral!
 ¡Hola, hola, hola, hola!



Ha llegado á Oviedo el conde de Toréno, acompañado del secretario de este municipio, Sr. Dicenta, poeta en estado de canuto.

Para éste el conde de Toreno es un prodigio de sabiduría.

Conque ¿qué tal será Dicenta!



Sigue en la Granja pescando
el señor de Bugalla,
especie de don Servando,
de la esfera judicial.
Él allí, mejor que usted
y que yo vive á la fresca.
¡Y luego me dicen que
no sabe lo que se pesca!



El Sr. Cervera, concejal demócrata y exministro de la República, ha tenido siete meses en su poder el expediente de la necrópolis.
Si esto es demostrar celo por los intereses de la villa, y protestar de la lentitud con que se lleva el asunto, que venga Dios y lo vea.

La conducta de la mayoría del municipio de Madrid en este y otros negocios, se explica perfectamente; lo que no se explica es la de los señores de la minoría, que si no están allí para oponerse á injusticias y arbitrariedades, maldita la falta que hacen.



Desde que el señor de Sanchez es ministro de Ultramar, está al alcance de todos el sillón ministerial.
Que lo sea Villaverde, y ya no nos falta más para que quede el nivel más bajo que el de la mar.



Se nos ha dicho que al despedirse el maro Vargas de don Antonio le dió á éste el beso de paz.

¡Cuidado que tiene el hombre mal gusto!

Porque sabio lo será,
por más que yo no lo sé;
pero feo, ¡mire usted
que es un feo de verdad!



Anteayer no celebró sesion el municipio de Madrid por falta de concejales.

Hay quien lo censura; nosotros, no.

Si reuniéndose pocas veces anda todo como anda, ¿qué sucedería si celebraran sesion con alguna frecuencia?

De lo malo, poco.

Además, que no todos los dias se trata de mercados y otros negocios de importancia.



La Iberia de ayer ataca á Sagasta con un encarnizamiento inusitado, tan inusitado como las adulaciones que le ha prodigado otras veces.

Sin meternos en averiguar las razones que tenga para ello, vamos á copiar algun párrafo del ataque.

«La consecuencia forma su virtud más reconocida, y la moralidad su norma de conducta.» (Se refiere á los hombres políticos.)

«No hay mayor amigo, ni nada que dé más fuerza al hombre político, que una historia sin contradicciones.»

«Lo esencial en el hombre político, es que tenga creencias fijas y determinadas...»

¡Basta! ¡Basta!
¡Pobre Sagasta!



¡Cómo se están poniendo los neos unos á otros!
Insultos, palabrotas, miserias personales, ambiciones...
Es una delicia leer sus periódicos.
Y lo mejor del caso es que todos tienen razon.



La Epoca se elogia á si misma por su consecuencia.

¿Consecuencia en qué?

¿En ser inconsecuente?

Si el descaro fuera una virtud, España estaria llena de santos.



No has de llevar ningun chasco
ni fastidiarte podrás
leyendo, público, *Las malas costumbres*, de Blasco.

Bomba merece y timbales;
pero yo mi elogio abrevio;
el libro es digno de Eusebio
y lo dan por doce reales.



El Sr. Bugalla no quiere que ocupen sede vacante los sacerdotes que se hayan significado en politica.

Sea usted tolerante, señor ex-fiscal de imprenta, ó va á verse apurado para llenar las sillas episcopales.



El *Fenia* se desata contra la revolucion, y pinta un cuadro horrible del estado de los pueblos.

El colega, en su manía de atacar los principios liberales, olvida que la educacion moral y religiosa está encomendada en primer lugar á los sacerdotes que acaso le favorecen con su suscripcion y sus bendiciones.

A N U N C I O S.

EL BUÑUELO,

SAINETE POLÍTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.		PROVINCIAS.	
Tres meses...	10 rs.	Tres meses...	12 rs.
Seis.....	18 —	Seis.....	20 —
Un año.....	32 —	Un año.....	38 —

Ultramar y extranjero.— Un año., 6 pesos.

Número suelto..... Un real.
— atrasado..... Cuatro reales.
Para los suscritores... Dos reales.

La suscripcion empieza en 1.º del mes corriente.
La correspondencia y pedidos se dirigen al Administrador de *El Buñuelo*, San Bartolomé, 2, principal.

Toda suscripcion hecha en Madrid ó en provincias, por medio de libreros ó comisionados, costará dos reales más.



LAS DOS PALABRAS,

HORTALEZA, 1, MADRID.

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL FAMILIA.

El corsé Julia, Gran tono, y el Archiduquesa, son necesarios para los trajes del dia.

DIA DE MODA.

Agradecido al inmenso favor que me dispensa mi numerosa y escogida clientela, y en obsequio á la misma, he decidido dedicarles un dia de MODA, en el cual encontrareis una rebaja de 2 rs. en todos los articulos que excedan de 10 rs., habiendo fijado todos los jueves.

PERFUMERÍA DE VILLALON,

29.— Fuencarral.— 29.

RIVAS,

11.— PRÍNCIPE.— 11.

Especialidad en guantes, corbatas y demás novedades. — Articulos de Viena é Italia. — Miseria y perfumeria.

VENANCIO VAZQUEZ.

CASA FUNDADA EN 1808.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA AL VAPOR.

Privilegio de invencion por los chocolates para convalecientes y recién paridas. — Especialidad en téis, cafés, pastillas y bombones.

FÁBRICA: Caracas, 3.

DESPECHO CENTRAL: Príncipe, 1.